

la obra es ofrecer un instrumento de comprensión general y no tanto presentar exhaustivamente los conocimientos de un terreno de investigación muy amplio. Así pues, el libro está compuesto por dos grandes bloques, divididos por el hecho crucial de la historia de la Iglesia argentina, que es la creación del arzobispado de Buenos Aires en 1865. Los procesos y acontecimientos anteriores a tal fecha han sido elaborados por Roberto di Stefano. A su vez este primer bloque está dividido en dos partes. La primera abarca desde 1530 a 1830 (pp. 13-225), fecha en que a juicio de los autores concluye el siglo XVIII religioso y la historia de la Iglesia colonial. De 1830 a 1865 (pp. 229-303) es cuando se recompone la jerarquía después de la guerra de Independencia, comienza a intervenir directamente la Santa Sede. Loris Zanatta elabora el segundo bloque, desde 1865 a 1983 (pp. 307-555), época en que el Estado argentino, en proceso de unificación e institucionalización, logra adecuar mejor la geografía eclesial a la propia, con la elevación de Buenos Aires a sede arzobispal y, por lo tanto, desvinculada de la arquidiócesis de Charcas, a la que habían pertenecido las Iglesias argentina hasta entonces.

Los autores, en efecto, se proponen un gran desafío, ya que sintetizar cinco siglos de historia de la Iglesia, es algo difícil y complejo. Sin embargo, nos parece que cumplen con su objetivo y ofrecen una historia de la Iglesia actualizada, en la que no excluyen cuestiones espinosas, como son las relaciones entre Iglesia y política, tan delicadas en la historia de la Argentina.

C. J. Alejos-Grau

Enrique FERNÁNDEZ GARCÍA, *Perú Cristiano*, Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima 2000, 450 pp.

El Autor es desde 1988 profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Arquidiocesano de Arequipa; colaboró con Antonio de

Egaña en la publicación del volumen VII de los *Monumenta Peruana* (Roma 1981), y editó el tomo VIII (Roma 1986). En esta obra presenta una síntesis de dos temas: la primera evangelización de Iberoamérica y Filipinas (1492-1600) y la historia de la Iglesia en el Perú (1532-1900). Estudio en gran parte descriptivo, que se desmarca de las recientes polémicas historiográficas. Para el autor la cristianización del Perú fue rápida —70 años— y fulminante (por el establecimiento de parroquias, conventos, doctrinas, cofradías). El Perú se cristianizó además externamente con la erección de cruces en cerros y encrucijadas, con capillas y templos que muy pronto llenaron el paisaje. Penetró en los espíritus por la predicación apostólica y la catequesis incesante a todos los niveles (p. 17).

Incluye datos y anécdotas expresivos de las personalidades que trata: Fray Domingo de Santo Tomás, primer egresado de la Universidad de San Marcos de Lima y autor de la primera gramática quechua, llegó a Perú desde España con una biblioteca compuesta por 1.500 libros impresos en Valladolid; Fr. Luis Jerónimo de Oré tuvo cinco hermanas clarisas y otros tres minoritas; el jesuita Alonso de Barzana, «en la huella de San Juan de Ávila», logró dominar las lenguas quechua (en el Cercado de Lima y Huarochirí; catequizó a Túpac Amaru I), aymara (Juli), puquina (Arequipa), tonocoté y cacán (Tucumán), natija y avipona (entre los Calchaquies) (p. 166).

No oculta sus simpatías por personajes controvertidos como el P. Valverde y aduce en su reivindicación la carta-informe que dirigió al emperador Carlos V el 20 de marzo de 1539 informándole detalladamente de los primeros siete años de conquista y evangelización, con un Cuzco semidestruido. Incluye ponderadas síntesis de los «grandes» protagonistas: Loaisa (p. 138), Mogrovejo (154-162), Villagómez (259ss., 276ss.). Libera a Arriaga de la reducción a «extirpador» de idolatrías a la que la historiografía nos tiene acostumbrados (p. 242). Rescata del olvido a figuras co-

mo Pedro de Añasco (p. 166), Gregorio de Cisneros (p. 167), Gonzalo Báez, el santo portero jesuita portugués afincado en Arequipa (p. 273), y los mártires de las misiones de Cajamarquilla y Pataz (siglo XVIII): unos veinte indios cristianos y los franciscanos Antonio Cabello y Francisco Francés.

Se trata de un buen manual para alumnos de seminarios, centros de formación catequética, etc. cuyo uso viene facilitado por un índice complejo (onomástico, topográfico y temático) y por apéndices (glosario de voces indígenas y términos eclesiásticos, papas de 1492 a 1903, reyes españoles, virreyes y presidentes de la República de Perú, arzobispos de Lima y obispos del Perú), nueve fragmentos históricos y veintisiete mapas.

J.A. Benito Rodríguez

Luis FERROGGIARO-Víctor Manuel OCHOA CADAVID (eds.), *Los últimos cien años de la evangelización en América Latina. Centenario del Concilio Plenario de América Latina. Simposio histórico. Actas. Ciudad del Vaticano, 21-25 de junio de 1999*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2000, 1548 pp.

La edición de estas actas realizada por el P. Luis Ferroggiaro y Mons. Víctor Manuel Ochoa Cadavid, de la Pontificia Comisión para América Latina, es un trabajo de indudable valor para los historiadores y todos aquellos interesados en América Latina. Además del discurso del Papa Juan Pablo II a los participantes del Simposio, se incluyen también el discurso del ya Card. Lucas Moreira Neves, Presidente de la PCAL, y las palabras de saludo del Vicepresidente, Mons. Cipriano Caldeón. A continuación se ofrecen los textos de las nueve ponencias, que hacen un recorrido por los distintos momentos de la Iglesia en América Latina, durante los siglos XIX y XX, teniendo como eje central el Concilio Plenario de 1899. Las 65 comunicaciones presentadas, pertenecen a autores de todos los países de América Latina, además de España, Inglaterra,

Estados Unidos, Italia y Alemania. Algunas de ellas estudian el Plenario en su país: cuáles fueron sus precedentes, quiénes participaron, qué repercusiones tuvo en las diócesis. Otras comunicaciones analizan la situación de la Iglesia en esos años finales del siglo XIX. Unos pocos se centran más en diversos aspectos de la Iglesia americana del siglo XX. El volumen concluye con la conferencia de clausura pronunciada por el Card. Bernard Law, sobre los retos que plantea la Nueva Evangelización, y con las palabras del Presidente del CELAM, Mons. J. E. Jiménez Carvajal y el Presidente de la PCAL. Se completan estas Actas con el elenco de los participantes en el Simposio y un detallado índice de nombres.

El interés de esta obra reside, no sólo en la calidad de los trabajos expuestos, sino también en el alto nivel científico de los participantes. Además, esta obra es el primer trabajo que estudia con amplitud y profundidad un hecho fundamental en la historia de la Iglesia en América, como fue el primer concilio que reunía a todos los obispos de América Latina, y además, presidido por el Papa. Por otra parte, y aunque no han sido posible incluirlos en las actas, los debates fueron de una gran riqueza para todos los presentes y permitió conocer la situación actual de la Iglesia en los diversos países de América Latina, gracias a la presencia, en el Simposio, de los pastores de gran parte de las diócesis americanas.

C. J. Alejos-Grau

John FISHER, *El Perú borbónico 1750-1824*, traducción de Javier Flores, Instituto de Estudios Peruanos, Lima 2000, 360 pp.

John Fisher, catedrático de la Universidad de Liverpool, ha sido director del Institute of Latin American Studies de esa Universidad y Vicerrector de la misma. Presidente de AHILA (Asociación de Historiadores latinoamericanos) durante el trienio 1997-1999, ha sido elegido en Varsovia el 2000 Presidente del Comité Permanente de Congresos Ameri-